Año III. Teruel 28 de Julio de 1889. Número 24.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN.

En Teruel, un mes . 1 peseta.

Fuera.—Tres meses. . . . 3,50
» —Seis meses. . . . 6,50
» —Un año. 12

Pago anticipado.

LA ANTORCHA

PERIÓDICO REPUBLICANO PROGRESISTA.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN.

Calle de San Francisco, número 19, bajo, izquierda.
La correspondencia al Director.
Anuncios y reclamos á precios convencionales.
Puntos de suscrición.—En la Administración y en la imprenta de este periódico.

SE PUBLICA LOS JUEVES Y DOMINGOS.

No cejaremos.

Nos hemos propuesto no cejar un momento en el glorioso empeño que hemos adoptado, de excitar á los republicanos revolucionarios, para que concurran con su valiosa ayuda á levantar la grande obra que con tanto patriotismo se está llevando á cabo en los pueblos de España en estos momentos, y no cejaremos hasta vencer, y vencer irremisiblemente.

A los republicanos todos de la provincia de Teruel llamamos; pero con los que acudan, aunque sean pocos, empezaremos aquí la obra; porque empezar una buena obra es, entre gentes de tan nobles sentimientos como los que nosotros ostentamos, casi haberla concluido.

No dudamos de que todo aquel que de buen republicano se precie, acudirá resueltamente, con la frente erguida y lleno de entusiasmo el corazón, al campo donde se encuentra la inmensa mayoría de las masas republicanas, para luchar con ellas por el triunfo de nuestro bello ideal. Nuestra misión es esta, y si con ella no cumplimos, veremos prolongarse por más tiempo sobre nosotros las pesadas cargas que nos impusieron aquellas instituciones reinstaladas en nuestra desgraciada cuanto querida nación, por la fuerza de las armas en los campos de Sagunto, y a cuya sombra solo viven unos pocos españoles que no tienen conciencia de sus actos.

Para mayor comodidad de los republicanos, nos tomamos el trabajo de abrir pliegos y depositarlos en distintos puntos de la capital, á donde podrán acudir los que acepten las bases de coalición acordadas por la Prensa asociada, para estampar su firma de conformidad.

Todos los que esteis conforme, pues, con los deseos de la inmensa mayoría republicana, no perdais tiempo en manifestarlo, porque llegó el momento solemne en que no basta blasonar de republicano, sino que hay que probar el republicanismo, y hay que probarlo de una manera franca, sincera, leal y manifiesta, ofreciendo nuestro humilde apoyo á la Prensa coligada, haciéndole presente, por medio de pública adhesión, que estamos dispuestos con todas nuestras fuerzas, á coadyuvar cuando se nos llame al triunfo de los ideales que perseguimos.

Algunos comités y republicanos de los pueblos de esta provincia, han hecho ya públicas sus manifestaciones; los que todavía no las hayan hecho, esperamos que no han de tardar en verificarlo.

Entre estos últimos nos encontramos los republicanos de la heróica Teruel, y no hemos de cejar en nuestra empresa hasta que con satisfacción veamos unidos como un solo hombre á todos cuantos en esta capital y su provincia anhelamos la coalición republicana.

¡Republicanos de Teruel! á hacer públicos nuestros deseos, para que, inspirándose en ellos los ilustres jefes de las fracciones republicanas, hagan que la coalición de los partidos sea un hecho dentro de breve plazo.

Pues solo así llegaremos á conseguir instaurar la República en la empobrecida nación española, digna de mejor suerte.

Amar á Dios sobre todas las cosas.

He aquí el primer mandamiento de la ley de Dios; la base fundamental de la doctrina cristiana; el más esencial precepto que procuramos inculcar en la memoria de los niños, cuando aun no tienen razón para comprender lo que dicho precepto significa.

Amar á Dios, sobre todas las cosas. ¡Con qué facilidad se repiten estas palabras á los parvulitos! ¡Cómo en los colegios católicos se enseñan de carretilla, y cómo los pequeñuelos las pronuncian sazonándolas con alguna que otra musiquilla, apacible como sus años, alegre como sus juegos, lijera como su carácter, y como sus vocecitas dulce!

Y á medida que el mandato se va gravando en su memoria, el niño crece; el capullo de su inteligencia, sale de la oscuridad del caos, á la manera que el capullo de las flores sale de entre las diminutas esmeraldas donde se hallaba prisionero. La reflesión tortura por vez primera el cerebro del inocente, y por vez primera también, la razón ejerce en él su incontrastable dominio.

¡El niño, comprende; el niño, piensa; el niño juzga!

Y aquí empieza el calvario de su vida; aquí surge su primera duda; aquí se debilita su fe; aquí vacila, entre la teoría y la práctica.

¡Amar á Dios, sobre todas las cosas! Esto es; preferirle á cuanto nos rodea; hacer lo que nos manda; evitar cuanto le desagrade.

Hay pues que cuidar de no ser soberbios ni egoistas; puesto que Dios, no quiere ni á los unos ni á los otros: pero ¿qué cosa es soberbia? Y el niño se devana los sesos, y al fin llega á saber lo que es soberbia, y después, lo que es avaricia, lujuria, ira, gula y pereza; cosas todas aborrecidas por aquel á quien debe amar sobre todo lo creado, y de quien debe hacerse amar como hijo predilecto.

Más ¡ah! que estas deducciones lógicas del precepto sagrado, de la inteligencia, de las meditaciones y de la razón, vienen á estrellarse contra las que el ejemplo indica.

Sus padres, que le han enseñado á retener el primer mandamiento, sin duda le practicarán, sin duda amarán á Dios sobre todo lo existente. Pero entonces, ¿por qué tratan con desdén á los que tienen por inferiores? ¿por qué les reprenden cuando con ellos se reune? ¿por qué les obligan á comer á parte, en distinto aposento, sin comodidad alguna y las más de las veces, manjares menos delicados?

¿No es esto soberbia? ¿no es esto degradar á Dios y por tanto, no amarle verdaderamente? Más no: sus padres deben ser buenos, puesto que á él le dicen que lo sea; y entonces, ¿cómo esplicarse la contradicción? ¿Será que se podrá amar á Dios sobre todas las cosas degradándole? ¿haciendo lo contrario de lo que Él quiere que se haga?

Indudablemente debe ser así, porque sus padres, tienen dinero, tienen cómodas habitaciones, tienen conque regalarse..... pero todo lo tienen para si. Y si no, ¿por que cuando él quiso darle sus botitas á un niño descalcito, sus padres le riñeron? ¿por qué le dan cuartos para dulces, y no para que socorra á sus amiguitos pobres? ¿por qué procuran satisfacer los caprichos más supérfluos, sin que se cuiden para nada de las necesidades de los otros? ¿no iban ellos al teatro? ¿no se les aproximó un anciano diciéndoles que no habia comido y tenia hambre? ¿pues por qué no le dieron el importe de la diversión?

Y luego, si la sensualidad es mala, y proviene de la falta de pudor, ¿por qué sus padres no duermen en distinto lecho? ¿por qué él les ha sorprendido cuando se acariciaban bien impudicamente á su entender?

Decididamente nada de lo anterior debe ser malo, aunque la doctrina cristiana lo asegure, ó todo ello puede hacerse sin dejar de amar á Dios sobre todas las cosa.

Y también puede él ser iracundo, pues su padre lo es á veces con su madre y á la inversa; y ambos lo son con los criados..... y después sabe que sus proceptores tienen ira.....

Y no es pecado la gula, porque sino, ¿qué sería de una *alta* persona de quien él ha oido decir que en comer invierte 4.000 reales diarios? ¿qué sería de los ricos cuando no saben hablar de ningun asunto, si no se hallan enervados por las dificiles digestiones de explendidas comilonas? ¿qué sería de los curas, en general, sin el esceso de alimento que les hace revosar grasa por sus mofletes colorados como guindas?

No, la gula no es pecado, ni la envidia tampoco debe serlo, porque él ha oido á sus superiores envidiar lo que no tenian, ha oido á su padre envidiar á un hombre de mérito, cuando el sujeto en cuestion no podia hacer su defensa por hallarse ausente... y ha oido á su madre desvirtuar la belleza y las bondades de otra mujer que, en realidad, merecia la admiración de todos. Pues si esto es envidia, á su juicio, y sus padres la tienen, la envidia no puede ser mala.

Y en cuanto á la pereza... ¿no se dejan servir sus padres hasta en aquellas cosas que más bien pudiera causarles distracción que molestia? ¿no se dejan servir, y por cierto con bastantes exigencias, sus directores espirituales? ¿á qué se dedican éstos? ¿en qué ejercitan sus fuerzas materiales? ¿las intelectuales, que hacen de ellas? Pues... nada, tan sólo obligan á trabajar un tanto á sus memorias, para medio articular algunos latines, que ni ellos mismos entienden, y aquí paz y después gloria.

Luego la pereza no debe condenarse; luego se puede amar á Dios sobre todas las cosas, practicando todos los vicios que prohibe la doctrina cristiana, y no poseyendo las virtudes que ella recomienda.

Y después, ¿de qué medios valerse para amar á Dios sobre todas las cosas? Verdad que Dios ha hecho que aquel pequeñuelo esté en el mundo; pero ¿tanto hubiera perdido por no venir á él?

Y sobre todo, si el precepto fuese respetar á Dios sobre todas las cosas, perfectamente; ¿qué ha visto él para que le haga amar á Dios?

. . . .

¡Propagadores de la doctrina cristiana; criaturas racionales; estudiad bien las líneas que anteceden; ved que son las conclusiones lógicas de los cerebros juveniles; observad que constituyen el principio de inmoralidad arraigado en nuestro ser; principio que insensiblemente nos subyuga, que invade nuestros actos todos, que

se apodera de la sociedad entera, y que á pasos agigantados la conduce a su ruina.

Si quereis evitar la gran catástrofe, si quereis que el humano ame á Dios, empezad por reformar con la práctica la teoria del mandamiento, ó suprimidle junto con los pecados capitales.

Y cuando esto hayais hecho, en vez de aterrorizar á vuestros hijos con la imagen de un Dios soberbio y rencoroso, enseñadles á admirar las obras de la Naturaleza.

Si: los irisados matices de la aurora; los rayos luminosos del astro abrasador; los soberbios resplandores del ocaso; el pálido y hermoso planeta que denominamos luna; las rielantes estrellas, tachonando, en la callada y misteriosa noche, la bóveda de azulado aire á que llamamos firmamento; las rizadas alfombras de los prados; la sublime soledad de los entoldados bosques; el apacible murmurar de los arroyos; el rumor cadencioso de las fuentes; el estrépito de las cascadas; la inmensidad de las llanuras; la inapreciable grandeza del espacio; el sin número de reses que le pueblan; las miriadas de existencias que ejercen de continuo su esencialisima actividad; el magnifico espectáculo de los turbulentos mares; el retumbar del trueno, el bramido del huracán, el brillo del relámpago, el fuego de la exalación, y en una palabra, el grandioso conjunto de la naturaleza en contacto con la criatura, le hará amar á Dios porque es bueno; respetarle, porque es sabio; y adorarle, porque es grande. ¡Si, le amará, le respetará y le adorará; porque el conocimiento de lo bueno y la unión con lo bueno, produce el más verdadero amor; porque la sabiduría admira y porque la grandeza anonada!

¡Le amará, le respetará y le adorará; porque le habreis hecho conocer á la naturaleza, y la Naturaleza es Dios!

ANGELES LÓPEZ DE AYALA.

De *Las Regiones*.

La verdad en su lugar.

Que los impios, los ateos, los condenados, como nosotros,—según la apreciación de los que no pueden sufrir el escozor que les producen nuestras verdades, sin fulminar todos los rayos de su ira, á semejanza del Júpiter tonante de la mitologia pagana—que los réprobos, como nosotros, se valieran de ciertas argucias para engañar á los ignorantes, á los inocentes y á los de corto entendimiento; que los extraviados, como nosotros, apelasen á los recursos más reprochables, trabucando los conceptos, cambiando el sentido de la frase ó la palabra, desvirtuando la esencia de los hechos con la dañada intención de arrastrar á los demás al abismo de su ciego y pernicioso extravio; que indoctos y gentes de poco pelo, como nosotros, se sirvieran de las armas que están más reñidas con la cultura y las leyes de la buena educación, para conquistar fama de eminencias de club ó de héroes de plazuela, podria pasar, puesto que tendria una explicación en las condiciones sociales y psicológicas del sujeto: pero que hombres de pro, tan distinguidos, tan cultos, tan ilustrados, tan sabiondos como el insigne articulista del neo conservador *El Turolense*, sean los que á falta de medios hábiles se valgan de todas esas abominaciones para dar falsa apariencia de triunfo á su derrota, con dificultad puede concebirse. Unicamente se encuentra justificado, sabiendo que el tal campeón es del mismo gremio que aquel famoso cura Santacruz que rivalizó con Rosa Samaniego en los campos de Navarra.

De no ser asi, ¿cómo habia de mostrarse tan soberbio, tan iracundo, tan furioso, y tan levantisco y pendenciero, después de sus protestas de cristiano viejo, católico, apostólico, romano?

Si, estamos casi seguros, y nos atrevemos á añadir que sin casi, de que el dia de mañana que por casualidad se le antojase á D. Cárlos Chapa hacer otra de las suyas, no seria de los últimos en empuñar con una mano el rosario y con la otra el trabuco, y lanzarse á la lid como lobo carnicero sediento de sangre y hambriento de matanza. Por lo menos esto es lo que se deduce de su saña é instintos belicosos.

Hay que desengañarse: en cierta clase de varones con faldas, nunca se ha de hallar otra cosa que mucha religión en los labios y mucha hiel en el corazón. El ejemplo lo tenemos en la mano.

Hagamos historia.

Desde hace algunos años, desde que la restauración de una monarquia decrépita caida en el descrédito por sus inveteradas inmoralidades, entendiendo que le era preciso el apoyo de los elementos barridos por la revolución, para sostenerse, abrió franca entrada al clericalismo, los Padres misioneros de la orden de San Vicente de Paul establecieron una de sus santas casas en el convento de capuchinos situado en las afueras de esta capital.

De entonces hasta hace poco, hasta esta última cuaresma, las gestiones de los Rds. Padres circunscribiéronse á recorrer los pueblos de estas comarcas rurales, donde si en unos pudieron vanagloriarse por el éxito más ó menos lisonjero que alcanzaron sus predicaciones, en otros hubieron de sufrir las mortificaciones que lleva consigo el fiasco, como les sucedió en Montalban; nunca se habian atrevido á invadir los muros de Teruel, para dirigir á los hijos de la heróica ciudad la santa palabra. Como que sabian que el espiritu liberal se hallaba innoculado en la sangre de los que en distintas epocas supieron rechazar con denuedo los ataques de las hordas del absolutismo, y temian con fundamento que sus sermones, en los cuales siempre domina la natural tendencia teocrática, nunca en harmonia con el libérrimo goce de los derechos individuales, pudieran series de fatales consecuencias.

Mientras esto sucedió, nadie metióse con ellos, salvo en algún caso, como el del infeliz Giovannelli, de cuya desdicha aun tuvo el cinismo de mofarse el católico Torrecilla, asegurando que se hallaba sufriendo condena por sus escritos publicados en LA ANTORCHA, siendo asi que le podemos probar que es completamente falso. Tenemos carta de José M. Giovannelli, con fecha del 16 del mes que rige, que está á disposición de quien de ella quiera enterarse, la cual atestigua que dicho ciudadano navega libremente por donde le conviene ó le da la gana, sin sujeción á condena de tribunal alguno. Hasta tal extremo llega la bondad de sentimientos, la rectitud de conciencia, la nobleza de acción, la integridad testimonial de semejantes cristianos.

Mas como quiera que los de la santa casta de los Rdos. P. P. de que se trata son como los lepidópteros—vulgo polilla—que no cejan hasta conseguir hacer sensible mella en el objeto que toman por blanco de sus ataques, seguramente pusieron gran empeño en extender sus trabajos en la medida de sus conquistas y, ayudados por fanáticos ó instrumentos mercenarios que nunca les faltan, fueron poco á poco minando cautelosamente la plaza, hasta que juzgaron llegada la oportunidad para prender fuego á la mina y apoderarse de la codiciada presa. Jamás podian imaginar que habia de haber quien estuviese alerta, dispuesto á hacer todos los exfuerzos posibles para contrarestar sus planes.

Y esto es, si se examina con perfecta imparcialidad y fría detención, la causa de todos los defectos y todos los vicios y todas las monstruosidades que nuestros contendientes clericales ven y quieren que todo el mundo vea en LA ANTORCHA. Por fortuna la hipocresia que les sirviera de manto, hace tiempo que fué hecha girones por su propia liviandad, dejando en toda su desnudez sus verdaderas formas, y el benéfico soplo del regenerador progreso abrió los ojos á la inmensa mayoria de las gentes, para que pudieran apreciar realidades grandemente desfiguradas por el espiritu del fanatismo y las supersticiones.

(Se continuará.)

A la Diputación.

Siempre viviamos en la creencia de que todas aquellas faltas que inocente ó intencionadamente cometen en el cumplimiento de sus deberes los funcionarios públicos, eran subsanadas por estos, tan luego se les hacia observar, para evitar el desprestigio á que se hace acreedor todo aquel que tiene asignado un sueldo para llevar con claridad los asuntos que le están encomendados.

Pero por desgracia, hemos visto que esto solo sucede con los de modesta categoria, puesto que para la Comisión provincial, no existen razones que puedan hacerle ver que en lo referente al Administrador de este Correccional está declarada *En cantón*, como muy acertadamente dijo nuestro querido colega madrileño *El Orden Público*.

Nosotros suplicamos á los señores que componen la misma, que hagan caso omiso, siquiera en esta ocasion del *sabio* Sr. Gella, y demuéstrenle que apesar de informar *tan leal, noble y desinteresadamente* como indica en su *carta-bombo* de 19 de los corrientes—cuando se le pide su opinión—no lo ha hecho con tanta lealtad, nobleza y desinterés, puesto que viene perjudicando al Sr. Guillen, con su aferración al R. D. de 11 de Marzo de 1886, prescindiendo del de 13 de Junio de dicho año, que anula en su articulo 23 todo lo dispuesto anteriormente.

Háganle ver al *sabio* Sr. Gella, resolviendo en conciencia este asunto, que una disposición anula la otra posterior, pues á no ser asi, en vez de Contador de esta Diputación, seria un humilde sargento de ejército.

¿Quién lo sacó del ejército? ¿Quién lo ha llevado al puesto que ocupa?

¿No han sido disposiciones sucesivas? ¿Luego por qué se fija en el R. D. de Marzo y no en el de Junio?

Que es escandaloso y digno de censura lo que ocurre, la luz natural lo dice, con el solo hecho de abonarse los haberes al Vigilante, creada dicha plaza en la misma fecha é idéntica plantilla y con destino á la Administración.

Luego si es improcedente en este Correccional la Administración, ¿cómo se abonan haberes á un funcionario de los que componen dicha Dependencia, y al otro no?

Aquel que no se honra subsanando una falta por él cometida, da cabida á un mal entendido orgullo.

No queremos que la Diputación haga caso de nuestros pobres consejos, dejando á un lado los del *sabio* Sr. Gella, solo deseamos atienda como es justo las razones que personas imparciales en este asunto dan hasta en los Casinos, y no dudamos que consiguiremos lo que con tanta justicia pedimos y pediremos.

Resplandores.

El viernes á las once de la mañana fué convocado el Ayuntamiento en sesión extraordinaria, á consecuencia de haber recibido noticias el Sr. Alcalde de que los Ingenieros Sres. Greenhill y Lastra, que recorren la linea por donde se proyecta la construcción del ferrocarril Calatayud-Teruel-Sagunto, habian pernoctado la noche anterior en Villafranca del Campo y llegarian á ésta por la noche; y en su vista acordó la Corporación retificar el nombramiento de la Comisión que con anticipación tenia hecho á fin de recibir á los huéspedes de la manera más cortés y conveniente.

Sobre las siete y media de la tarde, llegaron dichos señores acompañados de los Diputados Sres. Esteban, Ferrer y Muñoz Nougués que en unión del Sr. Calvo, Ubide y Gómez Izquierdo, concejales, habian salido á esperarlos al limite del término municipal.

Por la noche no pudo llevarse á efecto el obsequio que les preparaban, pero en cambio el entusiasmo del pueblo se mostró á la altura de las circunstancias, y, á ciencia y paciencia de las autoridades, algunos molzavetes dispararon varios cohetes, causa bastante para que el comercio en general cerrara instantáneamen sus tiendas á fin de evitar los efectos de algún mal intencionado.

Después quiso evitarse y se consiguió en parte, por haber visitado algunos la cárcel, aunque se les mandó más tarde á sus casas para el subsiguiente castigo que ayer se le aplicó.

Sean bienvenidos tan dignos huéspedes y quiera el cielo que sus trabajos no sean infructuosos y que por ellos consiga Teruel y su comarca lo que tanto ansian.

Ayer visitaron á los Sres. Greenhill y Lastre las comisiones de la Diputación y Ayuntamiento, á las cuales manifestaron aquellos, con las reservas consiguientes, los mayores deseos en pro del ferrocarril y que el concesionario, señor Greenhill nos visitará en el próximo mes de Agosto sin falta.

Dichos señores mostráronse muy satisfechos

del recibimiento que se les ha hecho en los pueblos donde han pernoctado, significando al propio tiempo que muy en breve ha de ver el país el interés que tienen en cumplir fielmente el compromiso que contrajeron.

Los hechos son los que han de responder de las promesas de los hombres.

«⁂»

El jueves último, sobre las nueve de la noche, volcó, en la entrada de la calle de la Democracia, un carrito, propiedad de un vecino de la calle de la Paz, que conducía varios jóvenes alegres. Nos da á conocer la velocidad que llevaría, la fuerza de la sacudida y las consecuencias del tumbo: el toldo se hizo una torta, la caballería recibió un gran golpe y el que lo guiaba el consiguiente susto, amen del que recibieron las muchas personas que presenciaron el percance. Resultaron algunas contusiones.

Las ordenanzas municipales disponen el modo y forma de conducir los carruajes dentro de la población.

¿Dónde se encontraban los dependientes de la autoridad, que no hicieron cumplir dichas ordenanzas?

En todas partes menos donde les llamaba su deber.

«⁂»

Sr. Alcalde: el Óvalo es un sitio destinado para paseo y distracción del público. ¿Tiene V. S. dadas órdenes á sus dependientes para evitar que penetren y transiten por tal punto los carruajes y caballerías? Suponiendo que sí, le advertiremos que ó estos se hallan ciegos ó no cumplen con las órdenes que se les dan, porque hemos presenciado varias veces que se confunden en el paseo.

«⁂»

Sr. Alcalde: á la entrada del Óvalo existe un guarda-cantón que no presta otro servicio que el de magullar las extremidades inferiores á muchos de los que acostumbran á pasear en aquel punto por las noches.

El jueves último una señora dió tal tropezón, que se lastimó grandemente una pierna, sucediéndose con frecuencia este género de incidentes.

Sabemos muy bien que anda usted muy atascado con proyectos de gran entidad y muy útiles para la población, y que, por tanto, no es de extrañar no llamen su atención pequeñeces como la que nos ocupa; pero como el trabajo es insignificante y beneficioso nos atrevemos á rogarle dé las oportunas órdenes para que desaparezca aquel pedrusco á la mayor brevedad.

«⁂»

Anoche, á última hora, tuvimos la satisfacción de leer dos telegramas que desde Madrid dirigió nuestro digno Gobernador civil, Sr. Gamero, á la primera autoridad local, D. Simeón Calvo y en los que participa la fausta noticia de que el Sr. Presidente del Consejo ha prometido solemnemente que muy en breve será reconstruido el muro de le calle de San Francisco por cuenta del Estado.

El Sr. Gamero reclama la presencia en Madrid del Sr. Alcalde, al objeto de dar las gracias y ultimar pequeños detalles.

Creemos que no debe perderse momento y que el Sr. Calvo, solo ó acompañado, debe personarse inmediatamente en la Corte.

Teruel está de enhorabuena, debido á las gestiones de nuestras autoridades provincial y local.

Y nosotros, amantes de todo el que se interesa por el bien de nuestro pueblo, no hemos de escatimar un aplauso y dar las gracias á los que acaban de conseguir la realización de una obra que muchos la consideraban poco menos que imposible.

«⁂»

Según tenemos entendido un partidario del datilero marroquí llamado Bou, muy conocido en el Maestrazgo por sus fechorías durante la última guerra civil, se ha levantado con una partida de doce hombres capitaneados por él, llevándose los fondos de la administración de consumos de Alcalá de Chisvert, al grito de viva la República.

La cosa no tiene malicia; cualquiera diría que el cabecilla carlista se ha vuelto liberal en el trascurso de catorce años.

Nada de eso.

Es que no viendo medio para volver á sus antiguas tareas, ha elegido como el de más agrado del pueblo, el grito de viva la República.

De todos modos, creemos que no ha de prosperar aunque invente más medios que le pudiera sugerir á un datilero marroquí conquistando á una penitenta.

«⁂»

El Prior de Veiga (Orense) ha amenazado desde el púlpito con excomulgar á sus feligreses, sino le pagan con el producto de la cosecha, no sabemos qué diezmos y primicias no abolidos todavía, amenazándoles con Luzbel, Belzebú y otra porción de potestades infernales.

Los feligreses se han declarado insolventes y por más comisionados de apremio que les manda ¡que si quieres!

De poco se asustan los de Veiga.

Aquí, no solamente nos amenazan desde el púlpito, sino que nos insultan hasta el extremo de tener que llamarlos al orden, porque de otra manera es imposible poder continuar tolerando lo que se permiten decir y comentar á medida de su deseo; si al fin dijeran la verdad, pase, pero mentir tan descaradamente, eso no puede pasar.

No creíamos que la gente de sayal y cerquillo se permitieran faltar á la verdad; pero ahora nos vamos convenciendo que son capaces de insultar al mismo Jehová, salvando raras excepciones.

Sea lo que quiera, estaremos alerta para cuando llegue el caso de tomar la revancha, en la forma que merecen los que de tal manera abusan.

«⁂»

Un consejo de amigo.

El que reciba el golpe que se ponga la venda.

A la persona que tan pocos quehaceres tiene en su casa, que se entretiene en querer averiguar vidas privadas, le aconseja el que firma, si es hombre, que compre una caña y vaya á pescar al río, y si es mujer, un devocionario para ir á rezar, y ganarán más para el cielo y la tierra que procurando meter chismes y enredos; y si no le gustan estas ocupaciones y es del sexo primero, puede pasarse por mi oficina y le daré trabajo, y si del segundo y sirve, le daré otra en harmonía con su sexo.

Sirva esto de aviso, ya que no sé quien es la persona; pues de saberlo, le daría otra más á propósito.

José Mateos.

Teruel 26 Julio 1889.

España en la Exposición Universal de 1889.

—

París 24 Julio del 1889.

Sr. Director.—Muy señor mío: La fiesta del 14 de Julio, tuvo su punto negro, en la plaza de la Concordia, hubo una verdadera colisión entre la autoridad y los boulangeristas: Boulanger, podría no representar en Francia una tendencia prestigiosa, pero representa una fuerza indudable. El día ayudó poco á la fiesta, y como decía cierta señora legitimista, llena por cierto de alhajas falsas.—«Dios no es republicano.»—El hecho es que llovió á torrentes. Hubo quien colocó una bandera en la contera del paraguas. Los teatros estuvieron llenos, lo que demuestra que el público va al teatro, cuando la función es gratuita y que el patriotismo y el conirte se armonizan admirablemente. En la Exposición apesar de los atractivos de la revista, hubo un lleno completo. Hubo quien aguantó á pié firme, tres horas de lluvia, para no perder el primer puesto y ver las fuentes luminosas. Mucha paciencia tenía aquel que se entretenía en hacer cosquillas á un palo del telégrafo, hasta que se... reía el Director de Comunicaciones; pero los que aguantaron, el 14, la lluvia torrencial realizaron un colmo.

En el del paroxismo, se bailó en algunas plazas, polkas y valses para principiar y el baile nacional. Este gran pueblo, modelo de civilización y de adelanto, no puede vivir sin el *can-can*. Desde el más alto personaje, hassa el último *commis*, se desquician en oyendo una cuadrilla.

Las españolas—me refiero á las de toreros—llaman aquí mucho la atención, y por cierto, que uno de ellos que no habla una palabra de francés, hizo ayer en un café del boulebard un delicioso *calembourg*.

El hombre está desavorio, de que nadie le entienda apesar de hablar un español correcto y solo ha aprendido á decir garcon y café. Anoche entró en uno y llamó.

Garcon, café—au lait—en francés se pronuncia ó lé—le preguntó el mozo.

Olé, chipé, viva tu gracia, eres el primero que me entiende. *Tableau*.

En cuadros no los presentan malos, algunas especies raras que han venido con sus familias—suegras inclusive—en los trenes baratos.

Una familia castellana—electores indudables de Gamazo, cogidos de la mano, la suegra, la mujer, el marido y los tres hijos, admiraban ayer la torre Eiffel al mismo tiempo que el marido fumaba un papelillo, la mamá se rascaba la nuca con el abanico y los niños se urgaban las narices.

¿Mamá, decía un vastago, dejan aquí esta torre por la noche?

La de los tiempos es investigada con ahinco en el Palacio de la Historia del trabajo humano es muy frecuente oir algún Gascon, de esos que lo saben todo, esplicar á grandes rasgos y en alta voz, la teoría de la evolución. «Los hombres han tenido tres edades, la de piedra, la de hierro y la de las luces.» Apaga y vámonos, dije á mi compañero; y saliendo de la Exposición, me encaminé al Concurso de los animales reproductores.

El título me choca: yo venía observando, que los animales se reproducen, algunas veces más de lo necesario y francamente; para ver animales reproductores, basta asomarse al mundo, aunque solo sea por la puerta de la vida.

La de los bichos, que se exponen en este Concurso, es de lo más regalada, que ustedes pueden figurarse.

Hay gatos que tienen bibliotecas de ratones, conejos que disponen de sala y gabinete, perros con despacho, gallos con harem organizado.

¡Qué bien viven aquí los animales! me decía un compatriota, cesante en el Ramo de Consumos.

No se fie V. le respondí, así como el niño recien-nacido, es agasajado por sus padres y sus parientes y todos le miman le besan, y sin embargo llegan pocos nacidos á la edad de tres años sin que les den *azotes*, así y siguiendo la progresión de las ideas, los animales, se cuidan, se miman, se engordan y se multiplican, para explotarlos más, explotación que según las especies, empieza en el trabajo y acaba en la sartén.

Pues y la protectora de animales.

Por lo que hace á mí, no siento la necesidad de esa institución, la mayor parte de cuyos individuos, son sócios del tiro de pichón y sobretodo voy á demostrar á usted que no es posible, cumplir á conciencia con el cargo.

Poblema. ¿Qué hace un miembro de la Sociedad Protectora de Animales, cuando se apercibe de que tiene la solitatia dentro?

Fuera de estas consideraciones, á que no sé por qué; me voy dedicando en estas cartas en la que maldito lo que he dicho á Vds. de Exposición, ni de sustancia y dejando para la próxima mis trabajos habituales, ruego á los lectores de ese periódico, que me dispensen, que haya entrado en esta especie de debate político, de los corresponsales, es decir que haya hecho en la carta presente, un trabajo perfectamente inútil, en la série de las que vengo dirigiéndoles.

¡Es tan pesado hablar siempre de lo mismo! Es tan incómodo pasar tres ó cuatro horas diarias en la Exposición, tomando notas para escribir estas cartas; que casi creo que hacen bien, los corresponsales que las escriben de memoria desde Madrid; y sea de esto lo que quiera, como el escribir sin pie forzado, es ya un descanso, por hoy hago, yo media fiesta, y nada describo de la Exposición.

Terminaré dándole algunas noticias. El lúnes fué el día de mayor entrada en la Exposición, el número de las entradas de pago, se elevó á 309.650: parece que los trabajos del Jurado, están muy adelantados; como era de esperar nos asguran que no se escasearán á España, las justas recompensas que merecen; ayer corrida de toros: sin escándalo, ménos mal. Empieza á notarse mayor animación en el Parque Español.

De V. atento s. s.—Garci Fernández.

Imp. de LA CONCORDIA.
á cargo de Joaquín Castillo.

ANUNCIOS.